



Nota editorial

Editorial Note

*Tengo el rouge descolorido,
y mi pelo está fatal,
desperté y no me acuerdo
dormiste al lado mío
o te eché antes de entrar.
Me vestí para el entierro,
negro siempre viste más.
Me vestí para el infarto
y aún estoy desnuda
en medio de este funeral.*

“Para vestir santos”, *Viudas e Hijas del Rock’n roll*

El dossier

Dentro de las cuestiones que demuestran lo inusitado del momento que estamos viviendo es que supusimos –erróneamente, se ve– que para este número la pandemia habría concluido, pero no. En efecto, seguimos en este singular *estado de excepción* en Latinoamérica mientras vemos cómo las zonas blancas –libres del virus– se suceden en otras partes del mundo. Así, lo que podría haberse dado como una reflexión *a posteriori* del evento, el dossier que proponemos para este número transcurre *in media res*, en medio de las contradicciones cruzadas del presente. Coordinado por Luciana Beroiz y Karen Cresci se trata de un conjunto de artículos críticos que modulan un archivo para la construcción de la memoria de este tiempo. Considero muy valiosa la puerta que nos abren estos escritos para pensar las tensiones y paradojas, puntualmente, en el acontecer de continuar con la regularidad de nuestras actividades académicas –con una puesta entre paréntesis del tiempo– en tanto negación de la situación global para la posibilidad de la acción, mientras vamos encontrando nuevos lenguajes para aprehender lo cotidiano. En este sentido, la crisis que conlleva el COVID pone en su lugar los modos en los que queremos vivir la vida, cada día, los riesgos que nos animamos a correr y los aprendizajes necesarios que nos ha brindado la distancia, más allá de la hojarasca tecnológica, en el interior mismo de la subjetividad. Con la escritura de esta breve presentación aparecen aquellos personajes de *Boquitas pintadas*. Mabel, Nené, Juan Carlos, en los que la virtualidad de las cartas, la distancia, los materiales del cine, de la música posibilitaron que pudieran crear sus propios personajes para los otros –hoy los llamaríamos, tal vez, perfiles-. La pandemia extremó el procedimiento y ya no se volverá atrás. La conciencia de la subjetividad en una humanidad aumentada, con nuestros soportes de aluminio, cobre, litio, es nuestro



presente. Asumir las identidades como máscaras es, tal vez, el desafío más fuerte que nos propone la conjunción de la enfermedad, lo viral/virtual y el mundo del yo. Éstas y otras muchas miradas aparecen en los artículos del dossier, que invito a leer. La foto de tapa

La colaboración de Rosario Darmandrail es una foto tomada en el Edificio Alfar, obra arquitectónica emblemática de la ciudad de Mar del Plata. Digo emblemática porque los avatares de su construcción y ejecución material dan cuenta de las intensas relaciones entre las capas medias y sectores medios altos de la sociedad de la primera mitad del siglo XX y las acciones económicas, financieras, empresariales y políticas del peronismo, relaciones muchas veces obliteradas por un discurso que potenció la idea del “Turismo de los trabajadores”. Dentro de este marco, la postulación del turismo en tanto industria fue un elemento clave de los gobiernos de Perón y Mar del Plata –un nodo central desde esa perspectiva– se vio transformada a partir de esa lógica. El *Barrio Alfar* tuvo como origen la proyección, justamente, de una empresa turística para los sectores medios altos, y, como señalan Piglia y Pastoriza, fue una iniciativa privada que contó “con el respaldo de los poderes públicos que aprobaron el proyecto urbano del barrio y con el financiamiento del reciente Instituto Inversor de la Provincia de Buenos Aires, que a su vez operaba con recursos del Instituto de Previsión Social bonaerense (dirigido por el Presidente del Banco Provincia, Arturo Jauretche), además de contar con amplios créditos de banco Provincia e Hipotecario”.

En contraste con esa historia ascendente, la foto de Rosario (Mar del Plata, 1984) nos lleva a un presente que aguarda, entre luz y silencio ocres, ser vivido. Hay una suerte de resonancia callada de un pasado tal vez de esplendor cuya luz declina, quizás, para dar paso a otras formas: como nosotros, he aquí un retrato de un mundo que espera.



Antigua publicidad del Hotel Alfar. Foto extraída del sitio oficial del Hotel Alfar.

Fuente: Fotos viejas de Mar del Plata

Colaboraciones

Los evaluadores del número, una ingente cantidad de profesionales que refiere al sentido de comunidad que buscamos generar con el trabajo de la revista, pertenecen a distintos espacios académicos, los cuales también contaron con docentes e investigadores que le han puesto el cuerpo y la cabeza a la educación durante los vientos pandémicos: Universidad Nacional de La Plata, Universidad de Buenos Aires, Université Sorbonne Nouvelle Paris III, (Margarita Merbilhaá, Graciela Goldchluk, Gianna Schmitter, Mario Cámara, Ezequiel de Rosso, Malena Verardi), Université de Pau (Dardo Scavino), Universidad Nacional de Mar del Plata (Rodrigo Montenegro, Eugenia Fernández, Ignacio Iriarte, Aymar de Llano, Milena Bracchiale Escalada), Universidad Nacional de Córdoba (Fabián Mossello); Pontificia Universidad Católica de Chile, Macarena Areco; Ricardo Ferrada (Universidad Católica Silva Henríquez, Chile); Jordi Serrano–Muñoz (El Colegio de México/ Universidad de Granada), José Eduardo Serrato Córdoba, (Universidad Nacional Autónoma de México,) Giovanni Covelli Meek (Universidad Pedagógica Nacional, Colombia), Raúl Diego Rivera Hernández (Villanova University), José Manuel Suarez (Escuela de Humanidades y Educación Tecnológico de Monterrey). A todos ellos, muchas gracias.

Coda final

Esta revista comparte con el departamento de Letras de la Facultad de Humanidades una aspiración legítima: apoyar y fomentar la formación académica de los muchos estudiantes, graduados y docentes que, como lo sabemos todos, es un bien que no se logra de una vez y para siempre; lo dinámico y transformador de la labor universitaria está en el constante deseo de crecer y hacer crecer tanto las líneas de investigación como los ámbitos de la docencia, la extensión y la gestión. Desde este lugar que sabemos insular, pero que nos obliga en tanto integrantes de una comunidad a posicionar la palabra, nos sumamos como equipo a los reclamos del departamento por los recursos económicos que consolidan las trayectorias académicas y que, recordamos, son los que hacen posible la existencia del ámbito laboral e institucional en el que nos desempeñamos. El departamento de Letras de la Facultad de Humanidades se caracteriza por su constante compromiso en todas las incumbencias de la vida universitaria; de su tarea permanente se sostienen el grado y el posgrado de excelencia, con reconocimiento local e internacional. Esperamos que las sucesivas gestiones actúen sin discrecionalidad, con miradas de equilibrio democrático y poniendo en valor real todo lo que el departamento significa para la imagen, el acervo y las políticas académicas de la Facultad.

Rosalía Baltar
1 de julio de 2021

Obra citada

Piglia, Melina y Pastoriza, Elisa, “La construcción de políticas turísticas orientadas a los sectores medios durante el primer peronismo: Argentina 1946–1955”, *Licere*, v.20, n.1, mar/2017.